

# Un acercamiento a los estudios historiográficos sobre clase trabajadora y movimiento obrero en Costa Rica<sup>1</sup>

Recibido: 23-02-2023

Aprobado: 31-07-2023

**Sonia Angulo Brenes**

Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

[sonia.angulobrenes@ucr.ac.cr](mailto:sonia.angulobrenes@ucr.ac.cr)

ORCID: 0000-0001-8097-5710

## RESUMEN

El objetivo del artículo es realizar un acercamiento a los estudios historiográficos sobre la clase trabajadora y el movimiento obrero de la primera mitad del siglo XX, en Costa Rica. Por lo que, a partir de seis tendencias identificadas se evidencian los principales temas y objetos de investigación, resultados y puntos de partida para comprender no solo el surgimiento de esta clase social a finales del siglo XIX sino también sus principales transformaciones a lo largo del siglo XX. Las principales conclusiones refieren a la importancia de continuar en la actualización de este tipo de estudios sobre el tema, a través de la profundización de nuevas aristas teóricas, metodológicas e investigativas.

**Palabras clave:** movimiento obrero; trabajador; investigación histórica; Costa Rica; huelga.

---

<sup>1</sup> El presente artículo está basado parcialmente en el estado de la cuestión de la tesis doctoral titulada «La era del desencanto: protesta social organización laboral y poder en Costa Rica, 1929-1940».



## **An approach to historiographical studies about the working class and the working movements in Costa Rica**

### **ABSTRACT**

This article does an approach of the historiographical studies about the working class and the labor movements of the first half of the 20th century, in Costa Rica. It is showed from six identified tendencies the main topics and research objects, results and starting point to understand not only the appearance of this social class at the end of the XIX Century, as well as its main transformations along the XX Century. The main conclusions allude to the importance to continue in the update of this kind of studies about the topic through the deepening of new theoretical, methodological and investigative edges.

**Keywords:** working movement; worker; historical research; Costa Rica; strike.

## INTRODUCCIÓN

Clase trabajadora y movimiento obrero son dos categorías provenientes principalmente del siglo XIX producto de los acontecimientos europeos en países como Inglaterra, Alemania y Francia. Por esto, cuando se retoman en el contexto costarricense aparecen con matices particulares producto de sus condiciones históricas. Específicamente los estudios de historiografía costarricense se han acercado a estos temas desde hace más de cinco décadas con la finalidad de comprender su surgimiento, composición social y política, características, formas organizativas y sus principales problemáticas. Así como los procesos históricos que permiten comprender sus relaciones, antagonismos y contradicciones en la primera mitad del siglo XX.

Los primeros estudios sobre el tema aparecen a finales de los años setenta y prosiguen con fuerza en los ochenta. En este período, varios historiadores, hombres y mujeres, se acercaron desde múltiples puntos de vista a estudiar la formación de una clase trabajadora costarricense a finales del siglo XIX, a partir de allí aparecen los primeros estudios fundacionales en el tema.

Algunos de los métodos y fuentes utilizadas por las personas investigadoras refieren a fuentes hemerográficas, es decir periódicos del período en estudio, tales como *El Artesano* (1888), *La Aurora* (1904), *Hoja Obrera* (1909), *la Aurora Social* (1910) y *Trabajo* (1931) o véase el caso de Sibaja (1983), quien estudia la prensa católica para comprender su posición sobre la huelga bananera; asimismo se utilizaron fuentes de archivo en fondos de documentación específicos, decretos, censos, discursos, documentación del Departamento de Estado y autografías o memorias, como la autografía de Juan Rafael Morales, secretario general del Sindicato de Zapateros, la cual fue utilizada en investigaciones como la de Acuña (1998) y Angulo (2021).

Asimismo, algunas de las personas investigadoras realizaron entrevistas a los grupos de obreros estudiados, es el caso de Cerdas

(1995a), quien efectuó entrevistas a trabajadores manufactureros de San José o Acuña (1998) que entrevistó a zapateros. Así como también se trabajó con cuentos y novelas costarricenses tales como el cuento *El Taller*, de Carlos Luis Fallas, los relatos de *Bananos y Hombres*, de Carmen Lyra, las novelas *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas, *Puerto Limón* y *Murámonos Federico*, de Joaquín Gutiérrez y *A ras del suelo*, de Luisa González.

Como antecedente del presente artículo se encuentran algunas investigaciones, que a finales de los noventa analizaron las formas en las que se ha investigado la historia de los trabajadores costarricenses. Aguilar (1996) realiza un inventario de fondos documentales y bibliográficos. Cerdas (1996) discute sobre el cuestionamiento ¿Historia social o historia social de los trabajadores? y cuestiona esta relación, concluyendo que a lo largo de los estudios se han desarrollado dos aproximaciones metodológicas, la que se denomina *tradicional o descriptiva*, que es la que se ha limitado a la elaboración cronológica y la forma más crítica que “tiende a incorporar la explicación del fenómeno laboral en su conjunto” (p.135).

Hernández (1996), discute sobre las fases y tendencias de los estudios sobre la clase trabajadora y Hernández (2020) identifica tres momentos: a) los estudios fundacionales cuyas principales preocupaciones se basan en la descripción y detalle de la formación de la clase trabajadora, b) las investigaciones con intereses más analíticos, dirigidas hacia la profundización de las principales problemáticas del tema y c) los análisis más integrales que no solo están interesados en la clase trabajadora sino en los procesos históricos que permiten su explicación a mediano y largo plazo.

Por esto, un acercamiento a los estudios sobre clase trabajadora y movimiento obrero permite comprender cuáles fueron sus intereses y resultados sobre estas dos categorías tan diversas y complejas, así, se han identificado alrededor de cuarenta y nueve investigaciones, a partir de 1979 con el análisis de Mario Samper sobre las transformaciones de la estructura socio-ocupacional costarricense.

El artículo propone un recorrido por estos estudios historiográficos para comprender cuál es el estado de la situación sobre estos dos temas en Costa Rica. Para ello, la metodología se basó en la revisión de estas fuentes secundarias que corresponden a tesis de investigación, informes y artículos académicos sobre el tema. Con la finalidad de recuperar y actualizar las principales propuestas y temas centrales de investigación sobre el tema, más que la profundización o descripción de los estudios, por ello se identificaron algunas tendencias de investigación, a saber:

- Sobre el surgimiento de la clase trabajadora en Costa Rica, se identifican diez investigaciones.
- Sobre diversos gremios y sus formas de organización, se encuentran nueve estudios.
- Sobre la cultura política de la clase trabajadora, se analizan ocho exploraciones.
- Sobre las acciones huelguísticas y de lucha de los trabajadores, se establecen seis estudios.
- Sobre la cuestión social, el Estado y la clase trabajadora, se determinan tres textos.
- Sobre la huelga bananera de 1934, se encuentran trece investigaciones.

En este sentido, a continuación, se exponen los principales resultados por cada una de las tendencias investigación con la finalidad de brindar un panorama lo más preciso posible sobre los estudios de la clase trabajadora y del movimiento obrero en Costa Rica.

#### 1. SOBRE EL SURGIMIENTO DE LA CLASE TRABAJADORA EN COSTA RICA

Los estudios referidos sobre este tema son diez, escritos entre 1979 hasta el 2015, entre los que se encuentran aquellas investigaciones fundacionales y cuya una de sus preocupaciones es la precisión cronológica sobre el surgimiento de la clase trabajadora en Costa Rica y el porqué de ello. En esta tendencia se encuentra el estudio de Samper (1979), ya citado, que analiza los cambios sufridos en la estructura socio-productiva en el período de 1864-1935, centrándose

en la transformación de la pequeña producción mercantil campesina y artesanal a la proletarización rural y urbana, la cual inicia en 1864 con la construcción del ferrocarril y las plantaciones bananeras y prosigue hasta 1935.

Por su parte, los estudios de Vladimir de la Cruz y Carlos Luis Fallas Monge se centran en la organización de los trabajadores como punto de partida para la conformación de la clase obrera. De la Cruz (1980) determina que es en 1880 cuando surgen las primeras organizaciones obreras; las detalla desde ese período hasta 1931-1932. En esta misma línea, Fallas (1983) en su investigación propone que es la organización gremial el antecedente fundamental para la conformación de la clase trabajadora, especialmente el trabajo desarrollado en las minas en el siglo XIX, en los puertos y posteriormente la propagación de las agrupaciones mutualistas, organizadas por artesanos y obreros. La conformación del movimiento obrero se establece a partir de estas últimas agrupaciones que se instituyeron a finales del siglo XIX; por ejemplo, en 1874 aparece la primera organización mutualista: la Sociedad de Artesanos. Al mismo tiempo que surgían estas organizaciones conformadas por trabajadores nacionales se configuraban otras expresiones y conflictos obrero-patronales, especialmente por los obreros extranjeros traídos al país para la construcción del ferrocarril, quienes generaron las primeras huelgas, destacándose la huelga de los trabajadores italianos o tútiles. Asimismo, Rojas (1981) establece el surgimiento del movimiento obrero en 1880 y cierra el período en 1920 con la lucha por la jornada de ocho horas.

Sin embargo, en esta tendencia fue el historiador Mario Oliva (2006), quien analiza el surgimiento de la clase trabajadora, centrándose en el estudio del *movimiento artesano-urbano costarricense*, en cuanto expone que lo desarrollado a finales del siglo XIX no es propiamente un movimiento del proletariado, sino de uno artesano, propio de las condiciones singulares de Costa Rica. Oliva (1992) distingue entre dos tipos de grupos que lo conforman. Por un lado, los trabajadores que involucran ferroviarios, bananeros y mineros, vinculados

especialmente en el enclave bananero y en la explotación minera. Por otro lado, “el de artesanos, obreros e intelectuales urbanos que se engendra a fines del siglo diecinueve y que a comienzos del siglo XX canalizará una parte importante de la protesta social del conjunto de las clases trabajadoras” (p. 25).

A partir de esta distinción, efectúa un recorrido por tres grandes temas: a) la conformación de los artesanos urbanos, b) la organización artesano-obrera y c) su conciencia de clase. Oliva (2006) expone que en el período de 1880 a 1909 lo que se presentó fue un movimiento mixto entre artesanos y proletarios, en el cual los primeros fueron quienes influenciaron a los segundos en cuanto a su ideología, táctica, estrategia y formas de organización:

Los proletarios de reciente formación se suman al movimiento alentado y dirigido por los artesanos urbanos. El sello que le imprimen los artesanos al movimiento se refleja en las demandas que presentan; en sus relaciones con el Estado, en su visión de mundo, en su estrategia y táctica (p. 67).

Oliva (1992) determina dos grandes momentos. El primero lo denomina “período artesanal-obrero” (1880-1909), en el cual hay un predominio del artesano por el proletariado. El segundo lo llama “el período de transición” (1910-1929), en el cual se presentan las posiciones obreras sobre el artesanado. Brevemente, se exponen algunas características en el cuadro 1:

Cuadro 1. Características del movimiento obrero en cada período definido por Mario Oliva

Período	Artesanal-obrero (1880-1909)	Transición (1909-1930)
<b>Formas organizativas principales</b>	Mutualidades Cooperativas Clubes políticos	Asociación sindical reivindicativa. Fundación de organizaciones por oficios, sociedades de artesanos y una red educativa (escuelas nocturnas, centros de lectura y conferencias periódicas). Fundación de la Confederación de Obreros y el Centro de Estudios Sociales Germinal.
<b>Ubicación</b>	Se centraban principalmente en San José.	Generalmente se localizaban en San José.
<b>Composición</b>	Heterogénea, compuestas por artesanos, dueños de taller, artesanos asalariados, obreros de reciente formación, intelectuales y sectores medios.	Diversificación por oficios, por ejemplo, zapateros, tipógrafos, sastres.
<b>Rasgos esenciales</b>	Se origina un rechazo a la creciente subordinación del capitalismo. Movimiento secular que cambió con el transcurso del tiempo. Los métodos principales se fundamentan en la educación y las organizaciones de ayuda mutua y cooperativas. Su piedra angular es la unión directa del productor con los medios de producción.	Presentan tendencias socialistas reformistas y anarquistas. Poseen una mayor actividad de conflictividad. Se constituye en movimiento sindical heterogéneo pero definido en su accionar. Son un conjunto de trabajadores con una conciencia e identidad.
<b>Prensa escrita</b>	<i>El Artesano</i> (1883) <i>El demócrata</i> (1890) <i>El obrero</i> (1890) <i>El hijo del Pueblo</i> (1893) <i>La Sanción</i> (1908)	<i>Hoja Obrera</i> (1909) <i>Revista Renovación</i> (1911) <i>La Aurora Social</i> (1912) <i>El Renacimiento</i> (1918)
<b>Pilares fundamentales</b>	Asociación, ahorro y educación	Demanda de mejores condiciones de trabajo (por ejemplo, la jornada de ocho horas)

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con Oliva, 1992, p. 35-51.



El segundo período caracterizado por el autor (1992) y (2006) se establece a partir de la primera década del siglo XX, en el cual se presenta un mayor protagonismo del proletariado con influencia anarquista y en el que la organización obrera se manifiesta a través de diferentes expresiones. Su punto de partida analítico remite a la discusión de que el movimiento obrero organizado se compone del obrero urbano, debido a tres factores:

- La condición de inestabilidad del artesano urbano frente a la importación de artículos manufacturados en la segunda mitad del siglo XIX.
- El surgimiento del mutualismo y el cooperativismo que permitieron la divulgación de las ideas asociacionistas.
- La actividad política, pues los partidos políticos tradicionales vieron en el artesanado urbano un aliado para mantener la legitimidad estatal (Oliva, 2006).

El autor (2006) discute que para inicios del siglo XX la constitución de estas organizaciones, el desarrollo de la divulgación mediante la prensa obrera y la educación de los trabajadores establecen configuraciones diferentes en el movimiento obrero; un ejemplo de esto es la conciencia antiimperialista. Esta conciencia de clase se forma a partir de la identidad y de la organización de los trabajadores en términos políticos, laborales y culturales. Este aspecto de la diversidad en la conformación de la clase trabajadora fue un rasgo no solamente costarricense sino también centroamericano, así lo afirma Acuña (1992), pues determina que la aparición de los artesanos, obreros urbanos y proletarios mineros y bananeros se origina a finales del siglo XIX en sociedades liberales en las cuales estos grupos empezaron a colocarse como actores políticos y se fueron generalizando los términos de *obrero*, *hijos del trabajo*, *proletariado* y *obrerismo*.

Por su lado, Acuña (1998) expone cuatro condiciones que permitieron el surgimiento del movimiento obrero en Costa Rica:

- La conformación de las primeras asociaciones de carácter mutua de artesanos y obreros.
- El surgimiento de los primeros movimientos laborales, principalmente de los trabajadores que construían el ferrocarril.
- El desarrollo de las primeras publicaciones de carácter artesanal-obreras.
- La fundación de los primeros clubes políticos de artesanos.

Estas condiciones se vincularon con la emergencia de grupos de trabajadores bananeros en las primeras décadas del siglo XX, sin embargo, no lograron consolidar un movimiento obrero sólido hasta los años treinta y cuarenta de ese siglo.

Por otro lado, un estudio que explica el surgimiento del movimiento obrero a finales del siglo XIX es el de Aguilar, Guadamuz, París y Reuben (1986), quienes presentan una caracterización bastante amplia de quiénes eran los trabajadores urbanos. Así, por ejemplo, destacan el crecimiento a lo largo del período de los trabajadores de la construcción, quienes se convertirán en uno de los sectores más numerosos de la clase obrera. Realizan un recuento de los principales de las primeras organizaciones de trabajadores costarricenses y sus conflictos laborales y destacan las siguientes:

- Los conflictos desarrollados entre los trabajadores extranjeros por la construcción del ferrocarril, específicamente en 1874 con los grupos de obreros chinos, en 1879 con jamaquinos y en 1888 con italianos.
- La Huelga de los Telegrafistas en 1883 y en 1903, la de los panaderos.
- Las huelgas en el Caribe de los trabajadores bananeros en 1908 en la finca La Gloria, en 1910 los obreros de la Northern. R. Co., en 1911 la huelga de los cargadores de banano, en 1913 la de Sixaola y en 1919 se paralizaron actividades en varias fincas en Siquirres.
- Las luchas por la jornada de ocho horas en 1920.

Sobre este último aspecto, Aguilar (2009) expone que otro hecho que permitió el despertar de los trabajadores fueron las luchas por la

jornada de ocho horas en los años veinte, pues se constituyeron en punto de partida para el establecimiento de la legislación social vinculada con los trabajadores, a saber: la Ley de la Jornada Laboral de Ocho Horas (1920), la Ley de Salud Pública (1920), la Ley del Inquilinato (1922) y la Ley de Accidentes de Trabajo (1925).

Los estudios que se han centrado en comprender el surgimiento de la clase trabajadora son diversos y se contraponen entre sí, sin embargo, brindan un panorama sobre la segunda mitad del siglo XIX y las condiciones históricas que conllevó la constitución de dicha clase en este período. Así como la situación de los trabajadores a inicios del siglo XX y sus diferentes influencias políticas tales como las ideas social-reformistas, anarquistas y en los años treinta su articulación con el Partido Comunista.

## 2. SOBRE DIVERSOS GREMIOS Y SUS FORMAS DE ORGANIZACIÓN

A partir de los estudios que explican el surgimiento de la clase trabajadora, se desarrollaron algunas investigaciones centradas en un gremio u ocupación obrera tales como los panaderos, zapateros, carpinteros y ebanistas, siendo estos grupos algunos de los más importantes en la primera mitad del siglo XX. Rojas (2004; 2014 y 2015) ha trabajado a profundidad sobre el mundo laboral de los carpinteros y ebanistas tanto en su tesis de maestría como en diversas publicaciones en el período comprendido entre 1840-1930. Según el autor, los carpinteros surgen a mediados del siglo XIX a partir de prácticas como la corta de madera. Los ebanistas con el desarrollo de manufacturas en el mundo urbano, los cuales se especializaban en la elaboración de *muebles finos*; y con el transcurso del período, el fortalecimiento de este sector ocurre a partir del siglo XX, época en la que la fábrica también se convierte en espacio de trabajo. Algunas de sus principales conclusiones son:

- *Ubicación espacial y cantidad*: refiere que para el período estudiado se encuentran principalmente en San José (54 %), conformadas en treinta y tres organizaciones divididas en mutuales, cooperativas y sindicatos.

- *Causas de su surgimiento*: se presenta una relación estrecha entre coyunturas de crisis y fundación de organizaciones de trabajadores de la madera.
- *Tipos de organizaciones*: Se identifican doce mutuales, principalmente entre 1880 a 1930, el sindicato de 1930 a 1943, y las cooperativas.
- *Respuesta del Estado*: la relación fue contradictoria entre el reconocimiento y la legitimidad de las organizaciones frente a la represión estatal, por ejemplo, el caso del gremio de carpinteros en Cartago en el año 1903, las huelgas por la jornada de ocho horas y las manifestaciones en 1930 por la crisis económica (Rojas, 2015).

Finalmente, destaca dos elementos en términos de los dos grupos estudiados. Por un lado, indica que estos recurrieron más a la organización laboral que a la manifestación social a través de las huelgas y, por otro lado, establece la influencia de estos grupos, en conjunto con los zapateros en la formación del Partido Comunista.

Por su lado, Rosabal (1998) se centra en el mundo del trabajo de la producción de pan, es decir en los panaderos y analiza sus condiciones sociodemográficas y ocupacionales, su proceso de trabajo, sus condiciones de trabajo y los conflictos entre los ellos y los fabricantes. A partir de estas particularidades expone la importancia del protagonismo de los panaderos en conjunto con los zapateros, los ebanistas y los carpinteros en la conformación del movimiento obrero urbano y la influencia de las ideas liberales en su formación de una conciencia e identidad como grupo social y político.

Otro de los grupos estudiados fueron los zapateros, así Montero (2000) en su tesis de grado analiza las particularidades de los zapateros en San José, en el período de 1934 a 1949, en cuanto a su condición como trabajador asalariado y detalla las funciones que desempeñan en el mundo laboral en conjunto con sus condiciones laborales, familiares y sindicales. Por su parte, Acuña (1998) establece un análisis de sus particularidades organizativas, ideológicas y políticas de los zapateros.

Recientemente, Mora (2022) realizó un exhaustivo estudio sobre el mundo laboral, social y cultural de los zapateros entre 1900 a 1970, en la cual expone las características socio-ocupaciones del gremio, su distribución espacial, sus espacios de sociabilidad, sus luchas políticas y su propuesta organizativa, especialmente a partir de los años treinta con la creación del Sindicato de Zapateros. En las conclusiones retoma no solo sobre los aportes y logros del gremio sino también su decadencia a partir de 1950, con la implementación de fábricas de calzado de bajo costo y los cambios en sus formas de accionar.

En general, los estudios identificados analizan diferentes grupos de trabajadores, especialmente de San José. Cerdas (1995) analiza las condiciones de los trabajadores manuales josefinos, a quienes divide en una tipología de la siguiente manera: oficios manufactureros (específicamente su estudio se refiere a los sastres), fabriles (especialmente en los textiles, tabacalera y fábricas de bebidas), a domicilio o en la calle (trabajo informal, principalmente constructores) y domiciliarios (trabajos que se realizaban en el sitio de domicilio del trabajador). Este último caso es especialmente interesante, pues según refiere el autor (1995) “la mayoría de operarios en ambos tipos de industria eran mujeres” (p. 139), lo que favoreció los salarios bajos, pues la tendencia era pagarles menos a las mujeres, por ejemplo véase el caso de la Fábrica de Tejidos Saprissa y la cigarrera Republic Tobacco Co.

En relación con este último aspecto la investigación realizada por Mora (1992) sobre la conformación de las mujeres como obreras urbanas, en el período comprendido entre 1892 y 1930. En esta investigación, la autora (1992) determina como se configuró el trabajo femenino urbano en Costa Rica, en tanto las actividades se relacionaban especialmente con un trabajo manual con un pago a destajo, vinculadas a *oficios domésticos* y con bajo nivel de calificación tales como lavanderas, costureras, empleadas domésticas y obreras de fábrica. En este último trabajo se destaca la fábrica de calzado El Acorazado Oriente de Alberto Bertheau, en la cual se encontraban

más de cuarenta obreras, la fábrica de refrescos y siropes La Mejor y la fábrica de muñecas *Costa Rica Toy Co.*

Como se evidencia en esta tendencia, existía una diversidad en el gremio de los trabajadores desde finales del siglo XIX hasta los años treinta, así lo retoman las investigaciones analizadas. Se destaca el peso organizativo y político de los panaderos y de los zapateros a partir de los años treinta en Costa Rica.

### 3. SOBRE DIVERSOS GREMIOS Y SUS FORMAS DE ORGANIZACIÓN

Los estudios sobre la relación de la clase trabajadora con distintas posturas políticas a finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, es lo que se denomina cultura política, es decir todas aquellas formas en que se relacionaron las ideas y acciones de las personas trabajadoras y al mismo tiempo evidenciaron formas de pensamiento, proyectos y vínculos con diversas instancias. En esta tendencia, se identifican ocho investigaciones centradas especialmente en el período entre 1890-1930.

El estudio sobre la *Sociedad de Artesanos*, fundada en 1874, realizado por Angulo (2022a) analiza no solo a una de las primeras organizaciones de artesanos en Costa Rica sino también sus proyectos de instrucción obrera tales como la Escuela Nocturna de Obreros, su Biblioteca Popular y su sala de lectura. A través de su periódico *El Artesano* se recupera su proceso de organización, así como también sus objetivos de ayuda mutua, políticos y educativos. Especialmente, vinculada a una base de pensamiento liberal, la organización se centra en la educación obrera y la creación de un *artesano-obrero ilustrado*, a partir de 1890 y de allí la importancia que le brindó a la biblioteca popular con un total aproximado de 460 ejemplares. La autora (2022a) concluye que la Sociedad de Artesanos se convirtió en una de las organizaciones más importantes para la conformación de la clase artesano-obrera debido especialmente a sus proyectos de instrucción mencionados.

Por su parte, Llaguno (2015; 2021) avanza al inicio del siglo XX y estudia la relación existente entre el anarquismo, los trabajadores y la

intelectualidad desde una comprensión de la historia política, en el período de 1909 a 1919, con la finalidad de analizar las determinaciones para la constitución de una cultura política anarquista. En este sentido, el autor (2015; 2021) evidencia como los trabajadores urbanos organizados en sociedades obreras, clubes sociales, escuelas de artes y oficios, periódicos, bibliotecas, cajas de ahorros y socorro mutuo, son los que constituyen la cultura política, acompañados de un conjunto de jóvenes, estudiantes y escritores que se configuran en lo que el autor llama como *redes intelectuales*. A partir, de dos organizaciones, a saber: el Centro de Estudios Germinal y la Confederación de Obreros.

El análisis se centra en un hecho importante, en 1903 cuando la *Sociedad El Ejemplo* del gremio de los panaderos se declara en huelga y la organización es asociada por primera vez en el país como una acción anarquista; se constituye una *legislación antianarquista*, centrándose en la erradicación de toda idea de transformación social. Por su parte, los trabajadores realizarán acciones de politización, de ocio (bailes, juegos deportivos y teatros), así como también actividades recreativas (por ejemplo, el deporte), las cuales funcionaban como un vínculo entre ellos. Se crean espacios de instrucción y educación obrera, tales como fundación de escuelas nocturnas, la divulgación de publicaciones obreras y la organización en confederaciones y sindicatos, las cuales generan la conformación de partidos políticos obreros que complementan la propuesta de la Confederación General de Trabajadores (CGT). Para finalizar, el autor (2015; 2021) expone la importancia del Centro Germinal como un espacio de actividad anarquista, pues en este espacio confluían actividades de coordinación en términos de la formación, el ocio y la organización gremial.

Angulo (2023a) analiza el ideario político- social de los trabajadores en el periódico *Hoja Obrera* en el período de 1909 a 1912, retomando la discusión de la influencia anarquista, pero también otras influencias políticas como el liberalismo y el socialismo. A partir de este tipo de pensamientos, expone las ideas de las personas trabajadoras sobre ideas y conceptos como la desigualdad social, la organización, la

política y la patria. Así como, retoma desde esta publicación la concepción de ellos como trabajadores. El artículo recupera la influencia de la *Sociedad de Trabajadores*, fundada en 1909 y cuya influencia fue fundamental en la consolidación de una clase trabajadora más intelectual y con una elevación de su conciencia. Se concluye sobre la importancia de la organización y del periódico *Hoja Obrera* para la conformación de las ideas de la incipiente clase trabajadora en Costa Rica.

En vínculo con el texto anterior, Angulo (2023b) realiza una síntesis sobre la lectura e instrucción de las personas trabajadoras a través de los escritos y textos referidos en el periódico *Hoja Obrera*, en el período comprendido entre 1909 y 1912. En el texto se detalla sobre sus preocupaciones literarias, las cuales se relacionaban con sus intereses políticos y sociales. Así como, también se evidencian sus escritos literarios expresados especialmente en poesía y cuento, pues existía un interés constante de los jóvenes obreros de conocimientos y convertirse en intelectuales, al igual que las mujeres obreras.

Por su parte, Ramírez (1987) estudia la relación de la clase trabajadora con el Partido Reformista, en los años veinte del siglo XX, especialmente su investigación se centra en el papel que jugó este partido en relación con la formación de esta clase y de la sociedad en general, influyendo estas condiciones en los resultados electorales del período en estudio. Sobre los vínculos entre la participación de la clase trabajadora, específicamente los ebanistas y carpinteros con el Partido Comunista, la investigación de Rojas (2002) se centra en esta relación del partido con la Sociedad de Ebanistas y Carpinteros. En este estudio, se analiza la influencia de dicha organización en la fundación del Partido Comunista y especialmente el papel desarrollado por la Unión General de Trabajadores (UGT) en el movimiento de desocupados de los años treinta.

Asimismo, el estudio de Angulo (2022b) sobre los vínculos entre el movimiento de desocupados y el Partido Comunista entre 1929 a 1933, destaca el surgimiento de los desocupados producto de crisis económicas internas y externas, su configuración como movimiento,



su relación con la UGT y su influencia en la consolidación del Partido Comunista, en 1931.

En la tendencia analizada, se evidencia que los estudios se han centrado, especialmente en el período de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, momento en el que la clase trabajadora costarricense se estaba formando y existen intereses políticos, sociales, culturales y literarios de parte de estas personas trabajadoras, destacándose el anarquismo, el liberalismo y el socialismo como sus principales influencias, así como también un interés evidente en la literatura como un medio para mejorar sus conocimientos intelectuales. Posteriormente, a partir de los años veinte y treinta, los vínculos se presentan con el reformismo y el comunismo, representado en los partidos políticos surgidos en este período.

#### 4. SOBRE LAS ACCIONES HUELGUÍSTICAS Y DE LUCHA DE LOS TRABAJADORES

En esta tendencia se analizan las investigaciones que se han centrado en el estudio de determinadas luchas y huelgas de los trabajadores, así como las expresiones de protesta social y organización laboral. Sobre los estudios que han analizado luchas específicas se identifica el de Aguilar (2015), en la que expone una síntesis detallada sobre la huelga de los tútiles, es decir de los trabajadores italianos acaecida entre 1887 y 1889, una de las primeras manifestaciones de los trabajadores, especialmente de aquellos traídos a Costa Rica para la construcción del ferrocarril al Atlántico.

También, la lucha por la jornada de ocho horas es estudiada tanto por Acuña (1986) y de manera más reciente por Rojas (2019). Acuña (1986) analiza la conformación de la clase trabajadora a partir de las huelgas sucedidas en 1920, determina que estas huelgas fueron fundamentales para la organización de los trabajadores, pues en ellas, participaron gremios vinculados a la ebanistería, carpintería, albañiles y otros grupos de la capital, quienes sufrían el deterioro de sus condiciones de vida y en quienes recayó la lucha. Las reivindicaciones principales de la huelga fueron la jornada laboral de ocho horas y el aumento salarial en un 20%. Con este evento, se logró la promulgación

de la Ley 100 del 9 de diciembre de 1920 que estableció la jornada de trabajo en los términos demandados. Para Acuña (1986), esta huelga se convirtió en un parteaguas para la lucha por mejores condiciones de trabajo; producto de esto, en los años veinte, se fortalecerá el movimiento obrero y se promulgará la Ley sobre Accidentes de Trabajo en 1925.

Por su lado, Rojas (2019) se centra en las mismas huelgas, en el año 1918, desde la participación de los trabajadores de la madera en San José. De forma detallada, se caracterizan las huelgas a través de fuentes hemerográficas, basándose en la propuesta de Eric Hobsbawm y George Rudé caracteriza dicho movimiento con las siguientes características, a saber: a) distribución espacial y temporal; b) agenda del conflicto; c) composición social; d) organización y liderazgo y e) actitud de los patronos y balance general del movimiento estudiado. Desde el punto de vista del autor (2019) dichas huelgas se constituyen en el punto de inflexión del paso de la perspectiva mutualista en las organizaciones obreras al surgimiento de los primeros atisbos del sindicalismo, pues esta huelga tuvo como resultado principal la creación de la Sociedad de Ebanistas y Carpinteros, que tuvo tanto intereses mutualistas como sindicalistas, por tanto, estas luchas se constituyen en el germen de las huelgas de 1920.

Hernández (1993) analiza tres coyunturas de tensión social que se expresan a inicios del siglo XX, a saber: 1903, movimiento general de huelga en el ramo de la panadería; 1920, la huelga por la jornada de ocho horas; y 1936, el movimiento general de trabajadores de las diversas categorías del ramo de zapatería. A partir de estas tres expresiones políticas de los trabajadores expone la respuesta del Estado desde posturas más intervencionistas hasta la represión. Todo esto genera la agudización de la contradicción existente entre el capital y el trabajo, lo que planteó por parte del Estado una necesidad de repensar su accionar frente a estos sectores. De ahí que la creación en el año de 1932 de la Oficina Técnica del Trabajo jugó un papel fundamental en las relaciones entre la clase trabajadora y el Estado, ya que los primeros la vieron como un instrumento para ejercer sus

derechos. Como señala el mismo autor (1993), la institución tuvo como principal propósito contrarrestar los efectos producidos por la crisis de 1929, colaborar con el trabajador y coadyuvar a evitar el conflicto a través de acuerdos favorables.

Asimismo, Hernández en su estudio de 1994, realiza un análisis de la huelga como movimiento histórico en Costa Rica. Se centra en el conflicto laboral, específicamente en el período de 1900 a 1943, en cuanto que se presentan cambios cualitativos y cuantitativos fundamentales en este tiempo. Estudia los patrones y las tendencias de cambio en las formas en las que se estructuró la dinámica de la huelga. Ahonda en el movimiento de los zapateros como uno de los gremios más importante. Concluye que en los años treinta se manifiestan cambios en la organización de los trabajadores, específicamente en relación con el movimiento huelguístico:

al calor de las contradicciones socio-políticas aparejadas por la crisis, se sumaría la radicalización de los esquemas operativos y la influencia del Partido Comunista, en las principales acciones de lucha organizada de los trabajadores, dentro de un marco de disputa y colisión pero también de diálogo y negociación que abriría perspectiva a la reforma (Hernández, 1994, p.29).

Según el autor (1994), en estos años irrumpirá en el escenario político un actor social que lucha por el mejoramiento de las condiciones de trabajo y salariales, el cual presionará por la redefinición de la organización de clases y luchas de poder.

En esta misma línea, sobre la importancia de los años treinta para la conformación de la clase trabajadora, se presenta la investigación realizada por Angulo (2021) en la cual reconstruye las expresiones políticas y sociales de la protesta social y la organización laboral, en el período comprendido entre 1929 a 1940, a través especialmente del movimiento de desocupados, la lucha de los zapateros, la huelga bananera de 1934 y otras manifestaciones como la fundación del Partido Comunista, la formación de sindicatos y la organización de las mujeres obreras y comunistas. Entre las conclusiones más importantes se destaca la importancia de los años treinta para la

formación de la clase trabajadora, su relación con el Partido Comunista y las respuestas del Estado ante estas expresiones de lucha.

Las investigaciones analizadas evidencian la importancia de la protesta social y de la huelga como formas primordiales de visualización de la situación de la clase trabajadora en Costa Rica, siendo los años veinte y treinta, el período fundamental para la formación de los y las trabajadores, especialmente en relación con tres aspectos: a) la promulgación de la legislación social y laboral; b) la formación de sindicatos y c) su relación con el Partido Comunista.

#### 5. SOBRE LA CUESTIÓN SOCIAL, EL ESTADO Y LA CLASE TRABAJADORA

Las investigaciones analizadas en las tendencias anteriores retoman el surgimiento y formación política y social de la clase trabajadora. Sin embargo, se presentan tres investigaciones que estudian la relación de esa clase trabajadora con el Estado y la cuestión social. Cerdas (1994) analiza las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores industriales urbanos y expone su relación con el Estado, en términos de la legislación y creación de instituciones estatales para responder a estas situaciones. De forma complementaria, otra investigación de Cerdas (1995b) analiza la política social del Estado y sus transformaciones, en cuanto a legislación laboral, salarial y las acciones dirigidas a las necesidades básicas tales como la educación, la salud, la vivienda y la higienización.

Este último aspecto es retomado por Palmer (2005) para discutir la relación de los trabajadores con el consumo de drogas, específicamente la heroína. Su estudio se diferencia de los desarrollados anteriormente, cuya lógica se centra en estudiar el surgimiento del movimiento obrero, sus relaciones entre sí y con el Estado, pues analiza el consumo de heroína entre los trabajadores en el período de 1928 a 1929 y la respuesta del Estado, la policía y el Ministerio de Salubridad Pública. Con la finalidad de realizar:

Un retrato del mundo de los trabajadores josefinos que podría contrastar con las representaciones que de ellos tenemos, en el siguiente sentido: los juicios de estos jóvenes artesanos revelan

que los trabajadores y el lumpen urbano compartían la misma comunidad en una relación de interdependencia social, y no solamente en términos espaciales y económicos (Palmer, 2005, p.285).

Palmer (2005) al investigar las relaciones entre los jóvenes artesanos, los obreros y el lumpen urbano, concluye sobre la importancia de estudiar la historia obrera para desentrañar las relaciones con las clases más populares, con el mundo de la droga y del crimen y para entender con más detalle aquellos elementos de esta cultura.

Estos últimos estudios exponen no solo las condiciones de los trabajadores y sus formas de resistencia, sino también las relaciones con el Estado, que se expresaban de forma contradictoria, ya sea a través de medidas intervencionistas o represivas y finalmente un tema poco estudiado, en relación con el consumo de las drogas por parte de este grupo social.

Finalmente, se encuentran un conjunto de investigaciones que es importante mencionar y que refieren a los estudios sobre la huelga bananera de 1934, que ha sido uno de los hechos históricos que se han retomado constantemente por la historiografía costarricense.

## 6. SOBRE LA HUELGA BANANERA DE 1934

El estudio de la conflictividad laboral y social llevó a identificar un conjunto de investigaciones muy específicas sobre la huelga bananera en el Caribe costarricense en 1934, por lo que se constituye un hecho histórico muy estudiado dentro de los estudios sobre las luchas y organización obrera. Por tanto, se identifican trece investigaciones sobre este tema.

Estos estudios han discutido diversos temas sobre la huelga bananera desde su surgimiento como desarrollo. Barrantes (1981) y Sibaja (1983; 1988) identifican que esta sucedió producto de las condiciones de trabajo, de vida y de explotación de los trabajadores bananeros, en su mayoría hombres, contratados por la United Fruit Company (UFCO). Asimismo, Acuña (1984) expone que la huelga surgió debido a la decadencia de la producción bananera en el país, a partir de los años

treinta, la experiencia de lucha de los trabajadores bananeros y la influencia del Partido Comunista en el Caribe. Por su parte, De la Cruz (1985) complementa que la huelga no solo implicó un conflicto entre los trabajadores y la UFCO sino también al vincularse diferentes trabajadores particulares se constituyó una lucha contra el imperialismo.

En términos cronológicos, los estudios proponen que la huelga se dividió en dos fases. La primera, en la cual concuerdan Barrantes (1981), Sibaja (1983) y Acuña (1984), abarca del 9 de agosto de 1934 cuando fue rechazado el pliego de peticiones de los trabajadores bananeros por parte de la Compañía Bananera hasta el 28 de agosto cuando se firma el convenio entre el Gobierno y los trabajadores. Con respecto a la segunda fase, en la que los investigadores no logran concordar, Barrantes (1981) expone que inicia el 28 de agosto cuando no se reconoce por parte de la UFCO este convenio y se reinicia la huelga hasta el 6 de setiembre con la represión policial a los huelguistas. Acuña (1984) indica que iniciará el 31 de agosto cuando la United desconoce el convenio firmado y termina el 16 de setiembre cuando Arnoldo Ferreto y Tobías Vaglio, dirigentes comunistas fueron detenidos.

Sibaja (1983) se distancia de estos estudios y expone que la segunda etapa inicia el 31 de agosto de 1934 hasta el 31 de enero de 1935, debido a que para esa fecha aún se mantienen detenidos líderes de la huelga y el juicio contra Manuel Mora por su participación en esta. A partir de estas precisiones cronológicas, los diferentes estudios brindan varias características, entre ellas que estuvo conformada por trabajadores y pequeños productores de banano que en conjunto con el Partido Comunista sostuvieron la huelga (Aguilar, 1991). La autora (1991) destaca el papel de los pequeños productores de banano, en cuanto:

Gran parte de la producción se realizaba en fincas particulares, o en parcelas arrendadas por la misma compañía. Entre los productores nacionales existían, por un lado, los grandes propietarios, organizados generalmente en corporaciones o empresas asociadas, y por otro, los medianos y pequeños productores, más numerosos, por supuesto (p. 129).

Asimismo, entre los actores principales del conflicto, De la Cruz (1985) les brinda un peso fundamental a los diputados comunistas para el período, a saber: Efraín Jiménez y Manuel Mora. Sibaja (1983) retoma la intervención de diversos sindicatos, del Gobierno y de la Liga Anticomunista formada en este período. Por su parte, en estudios más recientes, Angulo (2021) recupera la intervención de los trabajadores nicaragüenses, de las mujeres y de los afrocaribeños y sus relaciones contradictorias con el Partido Comunista, ampliando lo expuesto por Acuña (1984) y Sibaja (1983). Por su parte, Hernández (1996) se centra en el papel del Estado y en el doble juego que realizó al principio como garante del orden y posteriormente como regulador y árbitro parcializado en las relaciones entre la Compañía Bananera y los trabajadores. Vega (2002) analiza tanto la alimentación de los trabajadores como su configuración identitaria como obreros bananeros.

Finalmente, algunos de los estudios identificados han discutido sobre la comprensión y significación de la huelga bananera, Sánchez (1973) lo caracterizo como un movimiento rural que permitió la consolidación de la organización sindical en el Atlántico. Barrantes (1981) lo denominó un movimiento clasista, específicamente obrero. Escalante (1982) como una expresión de la contradicción capital-trabajo, como un acto reivindicativo de la clase obrera que se enfrenta a este capital. Asimismo, Acuña (1984), Sibaja (1983) y Pérez (1990) la caracterizan como la gran huelga del Atlántico en el siglo XX. Fournier (1974) señala que es la primera huelga general en contra de la UFCO sin que existiera una legislación laboral.

En síntesis, la huelga se convirtió en un hecho importante para los estudiosos y estudiosas del movimiento obrero y especialmente de la organización laboral debido a que se constituyó en una ruptura en términos de la posibilidad del proyecto de lucha de la clase trabajadora y del Partido Comunista, no obstante, las condiciones históricas pesaron para los trabajadores bananeros, quienes vieron su lucha cada vez más limitada.

Los estudios sobre la huelga bananera se centraron en evidenciar la importancia de esta protesta social para la formación de los sindicatos y la organización de los trabajadores bananeros para combatir sus condiciones de explotación frente a la Compañía Bananera.

## CONCLUSIONES

La revisión sobre los estudios principalmente historiográficos sobre el tema de la clase trabajadora, de la organización laboral y del movimiento obrero de la primera mitad del siglo XX permiten visualizar que desde 1979 se ha mantenido un interés por estos temas de forma constante. La comprensión del surgimiento y desarrollo de la clase trabajadora ha sido uno de los puntos más determinantes en las investigaciones, tratando de dilucidar cuándo surge y en qué condiciones, es en sentido, que a partir del recorrido realizado se evidencia que el peso de las investigaciones ha recaído más, en esta conformación, que en el estudio del movimiento obrero y de la organización laboral en sí.

La revisión de los textos secundarios permite comprender la necesidad de proseguir con los estudios sobre el tema desde análisis historiográficos innovadores que permitan relacionar métodos y fuentes, así como también períodos y temáticas a través de la historia global para comprender no solo el transcurso de la temática estudiada en Costa Rica sino en sus relaciones regionales y mundiales, en función de la relación entre lo acontecido en Costa Rica con otras latitudes, especialmente con los demás países centroamericanos.

Sin embargo, este tipo de estudios, a partir del siglo XXI han decaído, por lo que es necesario retomarlo y actualizarlo desde diferentes aristas entre ellas teóricas, metodológicas e investigativas, por ejemplo, es necesario que las investigaciones se centren en las condiciones de la clase trabajadora costarricense a partir de los años cincuenta y conforme avanza la instauración del neoliberalismo.

Así como profundizar en otras huelgas bananeras más allá de la de 1934, que, aunque es fundamental para comprender la conformación



de los trabajadores bananeros como actores políticos a partir de este momento, es importante estudiar las huelgas desde 1949 en adelante, cuando las plantaciones bananeras se trasladan y consolidan al Pacífico Sur costarricense y posteriormente la expoliación de los trabajadores con la entrada de los años ochenta.

Por otro lado, es importante fomentar estudios que identifiquen la diversidad de grupos, pensamientos e ideas que conforman a la llamada clase trabajadora, por ejemplo, las condiciones de trabajo de las mujeres obreras que hasta el momento han sido poco estudiadas, así como su inserción en el mundo laboral. Al igual que la constitución, formación y limitaciones de los trabajadores afrocaribeños, quienes, muchas veces tuvieron restricciones por su etnia para conseguir trabajo en otros espacios más allá del Caribe.

A partir de estas tendencias identificadas se evidencia que el estudio del tema es relevante para comprender las transformaciones sufridas por esta clase social, la importancia de profundizar en lo investigado para actualizar y discutir los vacíos y fomentar nuevos estudios a través de la docencia y la investigación, relacionando diversas fuentes tanto de archivo como hemerográficas, memorias y literarias. Desde posturas más amplias e interdisciplinarias que permitan evidenciar por qué en la actualidad se debe seguir con la investigación sobre estas temáticas.

## REFERENCIAS

- Acuña, V.H. (1984). *La Huelga Bananera de 1934*. CENAP-CEPAS.
- Acuña, V.H. (1986). *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas*. CENAP-CEPAS.
- Acuña, V.H. (1992). *Artesanos, obreros urbanos y proletarios de enclaves en Centroamérica en el período liberal: una minoría activa*. Universidad de Costa Rica.
- Acuña, V.H. (1998). Vida cotidiana, condiciones de trabajo y organización sindical: el caso de los zapateros en Costa Rica (1934-1955). *Revista de Historia, especial*, 223-245.
- Aguilar, O. (2015). *La huelga de los tútiles 1887-1889*. Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Aguilar, M. (1991). Algunas consideraciones sobre la huelga bananera de 1934, *Revista Estudios*, 9, 123- 137.
- Aguilar, M. (1996). Dónde investigar la historia de nuestros trabajadores. *Revista Estudios*, 12-13, 87-99.
- Aguilar, M. (2009). *Costa Rica en el siglo XX: luchas sociales y conquista laborales*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Aguilar, M., Guadamuz, E., París, V. y Reuben, W. (1986). *Historia gráfica de las luchas populares en Costa Rica, 1870-1930*. Editorial Porvenir.
- Angulo, S. (2021). *La era del desencanto: protesta social organización laboral y poder en Costa Rica, 1929-1940* [tesis doctoral, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica. <https://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/83621>
- Angulo, S. (2022a). La Sociedad de Artesanos y la instrucción obrera en Costa Rica a finales del siglo XIX. *Revista de Historia*, 85, 7-32. <https://doi.org/10.15359/rh.85.3>.
- Angulo, S. (2002b). "Pan y Trabajo": el movimiento de desocupados y el Partido Comunista de Costa Rica, 1929-1933. En D. Díaz (Ed.), *La larga guerra fría en Costa Rica (1928-1986)* (pp. 43-65). Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica.

- Angulo, S. (2023a). El ideario político-social de los trabajadores en la *Hoja Obrera*, 1909-1912. *Revista De Historia*, 87, 1-26. <https://doi.org/10.15359/rh.87.8>.
- Angulo, S. (2022b). Lectura e Instrucción de los obreros y obreras costarricenses a través de *Hoja Obrera*, 1909-1912. *ÍSTMICA. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 1(31), 145-71. <https://doi.org/10.15359/istmica.31.7>.
- Barrantes, T. (1981). *El Movimiento obrero en Costa Rica (análisis de coyuntura): La Huelga Bananera de 1934*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica
- Cerdas, J. M. (1994). *Condiciones de vida de los trabajadores industriales de San José 1930-1960*. [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Cerdas, J. M. (1995a). Los obreros en la época de la manufactura: sistemas y condiciones de trabajo en San José (1930-1960). *Revista de Historia*, 31, 129-138.
- Cerdas, J. M. (1995b). La cuestión social y las condiciones de vida de los obreros de Costa Rica (1930-1960). *Revista ABRA*, 21-22, 59-95.
- Cerdas, J.M. (1996). ¿Historia Social o Historia Social de los Trabajadores?. *Revista de Historia, especial*, 127-139.
- De la Cruz, V. (1980). *Las luchas sociales en Costa Rica 1870-1930*. Editorial Costa Rica y Editorial Universidad de Costa Rica.
- De la Cruz, V. (1985). Mixtificación y desmitificación de la Huelga Bananera del 1934. *Revista Temas de Nuestra América*, 5, 23-29.
- Escalante, L. (1982). *El Movimiento Obrero Costarricense y su vanguardia: el proletariado agrícola bananero: 1930-1948*. [Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. Ciudad de México, México.
- Fallas, C. (1983). *El Movimiento Obrero en Costa Rica 1830-1902*. Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Fournier, A. (1974). *La United Fruit Company y las huelgas bananeras* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.

- Hernández, C. (1993). Trabajadores, empresarios y Estado: la dinámica de clases y los límites institucionales del conflicto 1900-1943. *Revista de Historia*, 27, 51-85.
- Hernández, C. (1994). *De la represión a las fórmulas de consenso: contribución al estudio de la conflictividad huelguística costarricense (1900-1943)*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional]. Heredia, Costa Rica
- Hernández, C. (1996). Del espontaneísmo a la acción concertada: los trabajadores bananeros de Costa Rica 1900-1955. *Revista de Historia*, 31, 69-125.
- Hernández, C. (2020). La Historia Social costarricense: producción, replanteamientos y evoluciones recientes. En D. Díaz, I. Molina y R. Viales. (Eds.), *La historiografía costarricense en la primera década del siglo XXI: tendencias, avances e innovaciones* (pp. 211-222). Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Llaguno, J. (2015). *Anarquismo, sociabilidad obrera y redes intelectuales en Costa Rica: un estudio de cultura política (1909-1919)*. [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Llaguno, J. (2021). *Vivir la idea: cultura política anarquista en Costa Rica en la década de 1910*. Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica.
- Montero, F. (2000). *Experiencia cotidiana y acción colectiva del zapatero asalariado josefino 1934-1949: un estudio de caso*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Mora, N. (2022). *El mundo laboral, social y cultural de los zapateros en Costa Rica (1900-1970)*. [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica. <https://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/89428>
- Mora, V. (1992). *Mujer e Historia. La obrera urbana en Costa Rica (1892-1930)*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Oliva, M. (1992). *Movimientos Sociales en Costa Rica (1825-1930)*. Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Oliva, M. (2006). *Artesanos y obreros costarricenses 1880-1914*. Editorial Universidad Estatal a Distancia.

- Palmer, S. (2005). Pánico en San José. El consumo de heroína, la cultura plebeya y la política social en 1929. En I. Molina y S. Palmer. (Eds.). *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)* (pp. 283-345). Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Pérez, H. (1990). *La violencia colectiva en Centroamérica. análisis comparado de la rebelión salvadoreña en 1932 y la huelga bananera de Costa Rica en 1934*. [Informe de Investigación]. Universidad Nacional de Costa Rica.
- Ramírez, V. (1987). *El Partido Reformista: alternativa política de las clases trabajadoras costarricenses en la década de 1920*. [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Rojas, F. (2002). La cultura política de las clases trabajadoras urbanas de Costa Rica: el caso de los carpinteros y ebanistas (1890-1943). *Revista de Historia*, 46, 111-148.
- Rojas, F. (2004). *Historia Económica y social de los carpinteros y ebanistas en el Valle Central de Costa Rica. De la colonia a 1943*. [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Rojas, F. (2014). *De artesanos a proletarios: carpinteros y ebanistas en Costa Rica 1840-1930*. Editorial Universidad Técnica Nacional.
- Rojas, F. (2015). Mutuales y sindicatos en el mundo de la carpintería y la ebanistería 1890-1943, En M. Torres y J. Marín. (Eds.). *Musa Obrera: Historia, balances y desafíos de la clase trabajadora en el centenario del 1 de mayo en Costa Rica, 1913-2013* (pp. 51-65). Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica.
- Rojas, F. (2019). Las huelgas de julio de 1918 por la jornada laboral de ocho horas. *Revista de Ciencias Sociales*, 166, 147-159.
- Rojas, M. (1981). El Desarrollo del movimiento obrero en Costa Rica: un intento de periodización. En *Desarrollo del Movimiento Sindical en Costa Rica* (pp. 13-15). Editorial Universidad de Costa Rica.
- Rosabal, G. (1998). *El mundo del trabajo y la dinámica social en la producción de pan en Costa Rica 1900-1950*. [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.

- Samper, M. (1979). *Evolución de la estructura socio-ocupacional costarricense: labradores, artesanos y jornaleros 1864-1935*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Sánchez, O. (1973). *La huelga bananera de 1934: un ejemplo de movimiento rural en Costa Rica*. Departamento de Ciencias del Hombre, Universidad Nacional de Costa Rica.
- Sibaja, E. (1983). *Ideología y Protesta Popular: La huelga bananera de 1934 en Costa Rica*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. San José, Costa Rica.
- Sibaja, E. (1988). Enfoque histórico-ideológico de la huelga bananera de 1934 en Costa Rica. *Revista Nuevo Humanismo*, 6, 79-88.
- Vega, P. (2002). Alimentos e identidades (trabajadores de las bananeras costarricenses 1934). *Revista Ciencias Sociales*, 98, 99-110.